

Este número\* presenta un conjunto de textos que reúnen conocimientos y reflexiones sobre la construcción colectiva de las economías, invitándonos a pensar más allá de las economías de mercado autorreguladas y los modelos de negocio "con fines de lucro", para mirar una diversidad de relaciones, racionalidades, formas y prácticas económicas, de propiedad, de trabajo, y de empresa, que no son plenamente de capital, no son estatales ni tampoco corresponden a "formes d'économie clandestine ou criminelle" (Caillé, 2003). Es el caso, por ejemplo, de economías comunitarias donde hay una gestión colectiva de comunes, de prácticas y formas de propiedad y trabajo donde se desarrollan organizaciones cuyos propietarios también son sus trabajadores. Se incluye en esta reflexión a las cooperativas, empresas donde el lucro no es lo más relevante, servicios de proximidad, productores de que han puesto la naturaleza en el centro de sus preocupaciones y organizaciones que participan en circuitos cortos de comercialización, finanzas sociales, comercio justo, etc. Así también, varias de las organizaciones tratadas en este dossier provienen desde las transformaciones del mercado de trabajo, especialmente desde su imposibilidad de absorber la mano de obra disponible que ha sido descrito como rutinario de Latinoamérica.

La invitación además supone pensar fuera de las fórmulas econométricas que suponen que allá afuera hay un mercado autorregulado que racionaliza irracionalidades productivas y de consumo, donde todos los individuos tendrían la capacidad de observar su entorno, podrían fabricar acciones que inciden en la conducta de oferentes y demandantes, y contarían con la autoridad para ejercer dominios a su favor. En suma, la discusión de este número apunta a la desontologización de las economías de mercado, la desuniversalización de la racionalidad económica instrumental formal, para retomar la idea la clásica idea polanyiana de la economía como proceso instituido -construidos desde la cultura, instituciones acción política- y por lo mismo diverso y contingente a sus contextos sociopolíticos.

Desde la perspectiva de la diversidad económica hay al menos cuatro ámbitos que ocupan las labores de construcción de conocimientos, a saber: la gestión social de la

\* Este número es parte de la investigación y agradece al Proyecto FONDECYT Regular N°1190020 "Comunalización y Heterogeneidades Económicas: espacio de diálogo en torno a casos en el centro sur de Chile".

producción, la racionalidad socioambiental, el trabajo cooperativo y las prácticas de reciprocidad. Desde estas dimensiones se aprecian dos tendencias en el concierto latinoamericano: las implementadas por los Estados, o tendencia “desde arriba”, donde destacan los casos de Brasil y Argentina desde el año 2003 y Bolivia desde 2005; y las que han sido impulsadas por las organizaciones económicas, o tendencia “desde abajo”. En esta segunda expresión se observa que hay un “sector tradicional” de cooperativas y mutuales en: Argentina, Brasil, Bolivia y México, incluyendo las formas “ancestrales” de producción, distribución y consumo de los ejidos y las comunidades indígenas de México y Bolivia. Y un sector de organizaciones de desocupados y empresas recuperadas por sus trabajadores en Argentina y Brasil, clubes de trueque, nuevas organizaciones campesinas e indígenas de Brasil, Bolivia y México, junto a las empresas sociales, empresas de racionalidad medioambiental e iniciativas del comercio justo (Díaz, 2011:305-316). Complementariamente a estas tendencias generales resalta el actual debate en desarrollo del caso chileno en el marco de la construcción de una nueva constitución, que, entre otras dimensiones, está problematizando el modelo económico heredado de la dictadura cívico-militar y, por tanto, abriendo el debate hacia la posibilidad de integrar, con rango constitucional, otras formas de apropiación y producción económica.

A continuación, podemos sostener que la diversidad económica aumenta su complejidad cuando la naturaleza es un actor en la construcción del orden social. Esta posibilidad se ha tornado disruptiva cuando queda considerada como un derecho en las constituciones de las repúblicas porque muestra las tensiones de las asimetrías de acceso al poder y del poder entre los diferentes actores políticos y agentes económicos. Un indicador evidente ha sido el tratamiento polisémico de la idea de Buen Vivir (Quijano, 2012; Acosta, 2015) que ha operado como un paraguas conceptual que ha permitido abrir el debate sobre lo económico hacia puntos de vista y referencias político-culturales invisibilizadas por el peso del neoliberalismo. Pero todas las denominaciones que caben en la perspectiva de la diversidad económica empalman debido a que conciben los fenómenos en estudio como procesos plurales de coexistencias de economías de Estado, empresas capitalistas, solidarias y comunitarias (considerando los pueblos indígenas, y las practicas populares urbanas ) Caillé, 2003:9) y porque están abocadas a estudiar casos históricos desde tres variables iniciales: cooperación, autonomía y gestión democrática.

El primer artículo que presenta este número es el documento del Dr. Raúl González denominado Economía Plural y Economía Social y Solidaria (articulaciones y conflictividades), el cual ofrece un marco conceptual y analítico iluminador para la lectura de los subsiguientes textos. El artículo aborda el concepto de “economía plural” que ha estado en la discusión sobre transformación económica y la transición hacia las diversas formas de economías sociales y solidarias (ESS) que exceden la tensión entre los sectores privados y estatales de la economía. La idea de economía plural-que como bien señala el autor- tiene

antecedentes en las diversas visiones de economía fragmentada que han existido en la literatura latinoamericana- releva que la totalidad económica está conformada por sectores que presentan principios y formas diferentes que son realidades diferenciadas a menudo opuestas y modeladas por instituciones diferentes. De esta manera no es la economía privada de mercado la única existente, sino que coexiste -y tiene interdependencia- con la economía pública/estatal, y con las diversas expresiones de los que se ha denominado economía social y solidaria (ESS), teniendo esta último un rol político prefigurativo en la construcción de otras relaciones económicas, a partir de experiencias que se encarnan en la reciprocidad, lo cooperativo y lo solidario. Pensar la economía en términos plurales involucra - una revolución cognitiva- que da visibilidad a prácticas -no mercantiles-, señala que la conducta [económica] de los sujetos puede sustentarse en motivaciones diversas-. Con ello reubica la comprensión del mercado en la sociedad más allá del contractualismo instrumental. La experiencia real y luminosa de distintas experiencias de la economía social y solidaria representan posibilidades de generar mayor igualdad, autonomía y armonía sociales.

Luego de este artículo se presentan tres textos que discuten sobre los escenarios institucionales -desde el Estado y desde el sistema universitario y científico- propicios para la construcción y desarrollo de diversidad económica. El texto Nuevas configuraciones territoriales y locales en América Latina: ruptura de la racionalidad estatal-nacional y emergencia de las unidades subnacionales, del Dr. Gabriel Rodríguez Medina analiza el proceso de emergencia de unidades subnacionales, cuya escala territorial posibilita una mejor gestión de procesos participativos y políticos, para la construcción de innovaciones y alternativas autonómicas en contextos de extractivismo y expansión desregulada del capital. Si los Estados-nación centralizados han promovido prácticas y culturas hiper- centralizadas, incapaces de reconocer las diversidades étnicas, nacionales, culturales, ecológicas y económica, el ámbito subnacional permitiría la coexistencia de prácticas de democracia representativa y de democracia directa. La racionalidad e institucionalidad estatal nacional ha sido desbordada por los procesos de renovación generacional y aprendizaje global y local desarrollados al interior del diverso tejido de experiencias de la economía popular, social y solidaria. Son entonces territorios disputados -entre problemáticas socio-económico-ambientales globales y el aprendizaje y demandas de las comunidades locales- donde la racionalidad estatal se ha retirado, y se demanda la articulación de intereses locales y subnacionales. Es en el agenciamiento de estos espacios donde se negocia y disputa la racionalidad estatal nacional y el reconocimiento de actores y problemas territoriales emergentes para el desarrollo de una planificación territorial más integral. Si la escala subnacional, representa territorios usualmente invisibilizados-, desde la racionalidad estatal-nacional, en lo local, periférico, es también el espacio donde las personas traducen y construyen sus brechas utopías y heterotopías, que pueden ser vistas como ejercicios poscoloniales y de postdesarrollo alternativas a prácticas extractivistas.

El documento “Economía popular e solidária, progressismo latino-americano e os desafios da instituição do comum a partir dos modos populares de reprodução da vida” presentado por la Doctoranda Flavia Almeida Pita reflexiona sobre la experiencia teórica y empírica de la Incubadora de Iniciativas de Economía Popular y Solidaria de la Universidad Estadual de Feira de Santana desarrollada en el contexto de las políticas públicas brasileñas dirigidas a la economía solidaria. Dicha incubadora fue creada en el año 2008 en el marco del apoyo a la economía social y solidaria implementada en el gobierno de Lula da Silva, continuado durante la presidencia de Dilma Rousseff y fuertemente tensionadas bajo la presidencia de Jair Bolsonaro. En su conjunto el texto problematiza el carácter de los emprendimientos económicos solidarios, su resistencia a la abstracción total del valor, su desafío la alienación encarnando otras formas presente-futura de existir, su relación con la economía familiar y la microempresa y, especialmente, el rol de gobiernos progresistas para apoyar y promover formas populares de reproducción de la vida, basados en la institucionalidad comunitaria, que permite pensar más allá del capitalismo y fuera del binario reforma/revolución.

Para cerrar estas reflexiones más institucionales, el documento Hacia una agronomía en disputa: Modelos de acumulación, construcción de conocimiento agronómico y nuevas corrientes teóricas del Sr. Tomás Javier Carozza se focaliza en una disciplina que ha sido gravitante en el desarrollo de las economías social y solidaria en el mundo rural: la agronomía. El texto problematiza la consolidación de una "agronomía dominante" que se ha orientado en torno a la eficiencia de la producción agroalimentaria, reduciendo la naturaleza y los actores sociales a meros recursos transables en el mercado. El eficienticismo y la productividad, han sido centrales en el proyecto del desarrollo -en sus distintas vertientes, desde las desarrollistas a las “neodependentista”- careciendo de un debate sobre las bases del conocimiento agronómico. A partir de la agronomía política y el análisis socio-técnico el texto analiza la construcción de sentido del conocimiento agronómico predominante y reflexiona en torno alternativas reales de producción de alimentos donde el metabolismo naturaleza-sociedad adquiera un rol protagónico para la producción de alimentos. Se aproxima también -al igual que otros documentos en este número- a las denominadas corrientes "ontológicas" -Escobar (2015) y Giraldo (2013)- en la búsqueda de aproximaciones epistemológicas y metodologías prácticas para visibilizar otras formas de producción de alimentos y promover un diálogo entre distintos cuerpos de saberes en tono a la agricultura.

Luego de esta reflexión de los marcos institucionales este número aborda diversas experiencias de diversidad económica y economía social y solidaria. La socióloga María Paz Balbontín Delgado y el Dr. Pablo Saravia Ramos, presentan el texto Saberes decoloniales en mujeres del Valle del Aconcagua que manufacturan hierbas medicinales: Su discurso del “Buen Vivir”, que aborda el proceso cooperativista y autogestionario de mujeres que, en una

zona rural del centro de Chile, rescatan saberes y prácticas económicas en torno a las hierbas medicinales en un contexto territorial hegemonizado por la gran industria agraria. Estas organizaciones de mujeres, recuperando y escenificando su patrimonio cultural inmaterial asociado a la hierbatería, permiten la existencia de “otra(s) economía(s)” articuladas a partir de la recuperación de valores comunitarios —reciprocidad y redistribución para la satisfacción colectiva de las necesidades. Su trabajo -que recupera saberes y haceres antiguos- se hace contemporáneo, relacional y transmoderno en sus prácticas impugnando la matriz extractivista hegemónica. Es notorio también la existencia de una práctica y una economía del cuidado, por el cual estas mujeres desarrollan prácticas de cuidado del entorno y de crianza familiar fuertemente emancipadoras y proyectadas hacia el “Buen vivir”.

Este número especial de la revista también contempla una contribución de un equipo de investigación argentino titulado Procesos de subjetivación y aprendizajes cooperativos. El caso de PRONOAR, Rosario, Argentina como una intervención post-estructural presentado por los investigadores Sr. David Burin y la Dra. Ana Inés Heras, junto a los cooperativistas Rodrigo M. Tejerina, Diego Navarro, Ayelen Straini, Fabián Morelli, Andrea Blanco y Milena Caputa; este trabajo involucró tanto a académicos como a integrantes de la cooperativa documentada en un ejercicio de investigación acción participativa enmarcado en el Programa de Investigación Colaborativa de Propiedad Colectiva en Argentina. El documento interroga el quehacer, subjetivación y aprendizajes, de una cooperativa Almacén de Productos Naturales PRONOAR, integrante del Movimiento de Trabajadores Autogestionados, en la ciudad de Rosario, Argentina. Esta organización, nació como un proyecto personal, de venta ambulante de productos naturales, montada en bicicleta, que posteriormente se convierte en una amplia cooperativa de consumo y venta. El marco analítico del texto se enmarca en el trabajo colectivo de CERN (Community Economy Reserch Network) que han trabajado empírica y situadamente las economías otras, diferentes de, y opuestas al capitalocéntrismo hegemónico. El caso y su análisis permiten comprender aspectos de la subjetividad de sus participantes - la alegría, la creación, el “sentir la justicia”, el disfrute, la libertad con otros y la autonomía. Releva también el entramado de estructura y normas que favorece la autonomía. Se analiza también como la participación en el Movimiento de Trabajadores Autogestionados (MTA) otorga un contexto histórico social al trabajo de la organización, en la superación del trabajo explotado y la distribución de la riqueza.

El Dr. Daniel Duhart propone el texto: El diálogo material/espiritual para 'otras economías' en una edad de transición. Aprendizajes desde Norte del Cauca, el cual a partir de un estudio de caso realizado sobre la experiencia del Centro Universitario de Bienestar Rural (CUBR) de FUNDAEC, en el territorio de Norte del Cauca, Colombia, analiza los contenidos espirituales y materiales de los procesos de transición civilizatoria amplia en contextos de vida rural. El documento problematiza sobre el carácter de los modelos

económicos agrícolas familiares y comunitarios en contextos de crisis ecológica, la prosperidad material que logran, relevando la interacción entre sistemas de conocimiento y la participación de las poblaciones y la centralidad de los aspectos espirituales del proceso con valores tales como el servicio a la comunidad, el aprendizaje y el apoyo mutuo. Estas transiciones son acompañadas por procesos de investigación acción participativa que facilitan la participación de actores normalmente excluidos de la ciencia moderna.

Los últimos dos textos abordan dimensiones territoriales para la gestión de conflictos socioambientales donde participan comunidades locales y actores territoriales en torno a bienes o males comunes. El texto presentado por el sociólogo Marcelo Durán y la Dra. Beatriz Cid, denominado “Comunes invasores en el centro-sur de Chile: hacia una gobernanza socioecológica de salmones en medio libre”, problematiza el manejo de salmónidos en medio libre -una especie de carácter invasivo y cuyos escapes son comunes en la salmonicultura- que se han implementado en Chile y las posibilidades de desarrollar una gobernanza socioecológica. Se trabaja en torno a dos casos: la naturalización de salmones Chinook en Caleta La Barra y su aprovechamiento por parte de la pesquería artesanal, y los recurrentes escapes salmoneros en el Seno de Reloncaví observando que pueden ser abordados desde una teoría de los comunes, en tanto constituyen un mal común por su carácter invasor, pero dado el valor de su biomasa, pueden llegar a ser gestionados como un bien común. A partir de ahí se reflexiona sobre su gobernanza y la inconveniencia de -una vez en medio libre- seguir entendiéndolos como bienes privados. Se propone así una perspectiva analítica de gobernanza socioecológica de los salmónidos basada en la teoría de los comunes.

Finalmente, el texto “Resignificación del paisaje natural en la cuenca del Alto Cachapoal”; aproximaciones acerca de un conflicto preparado por el equipo multidisciplinario de investigación compuesto por Alvania Acuña Ancanao, Abian A. Bloomfield, Josefina Hoyuela Faúndez, Alfonso Vega Aliste y Carlos Vivallos Espinoza analiza la intervención del paisaje natural e hídrico en localidades rurales de la precordillera de la Región de O’Higgins debido a la construcción de centrales hidroeléctricas. Desde una aproximación etnográfica se recopila el significado que los actores locales otorgan a los cursos de agua y otros elementos del paisaje como el bosque, los senderos, que sustentan las formas tradicionales de cohesión social. El texto problematiza como los marcos legales -particularmente el Código de Agua- fomentan la creación de proyectos hidroeléctricos, los que contribuyen al acaparamiento de la propiedad y a la desintegración socioecológica tradicional. Frente a ello, sin embargo, los habitantes del lugar permanecen mayoritariamente pasivos demostrando una pérdida de la capacidad de reterritorializar el lugar y resignificar la utilización del agua, quedando pendiente una reapropiación por parte de las comunidades de los cursos de agua y su posterior desmercantilización.

Presentamos este conjunto de trabajos en un momento en el cual la revuelta política chilena que abrió el proceso constituyente en octubre de 2019 y la pandemia, han demostrado la perseverancia de las trayectorias de la economía popular y de las experiencias económicas sociales y solidarias. Suponemos que en esta nueva coyuntura sus integrantes tendrán una participación amplia y significativa en la construcción de una matriz productiva que diversifique los mecanismos de inclusión social. En el mundo de la investigación y de la formación de nuevos profesionales, esperamos que este conjunto de buenos trabajos permita desontologizar las economías de mercado, desuniversalizar su racionalidad instrumental y ayude a retomar la idea clásica polanyiana de ver las economías como procesos instituidos, mezcla de acción política, gestión democrática y esfuerzos colectivos por reactualizar espacios contingentes donde se produce lo social.

Dra. Beatriz Cid

Dr. Nicolás Gómez

Dr. Pablo Saravia

Dr. Raúl González

Coordinadores Número

\*Nota del Equipo Editor:

Para esta edición de Sociedad Hoy se consideró agregar como sección especial un nuevo espacio donde se dé cabida a la revisión de pensadoras y pensadores chilenos y latinoamericanos, analizando su obra, legado y principales aportes a la discusión sociológica y global. En esta ocasión se presenta el escrito elaborado por el Dr. Adolfo Albornoz, titulado “Aníbal Quijano y la emergencia de la categoría Colonialidad”, donde a casi tres años de la muerte del notable sociólogo peruano, se revisita el concepto que da fundamento al Pensamiento Decolonial, principal y más compleja propuesta teórico/política elaborada desde el Sur en las últimas décadas.

